

1. LA ECONOMÍA EXTREMEÑA

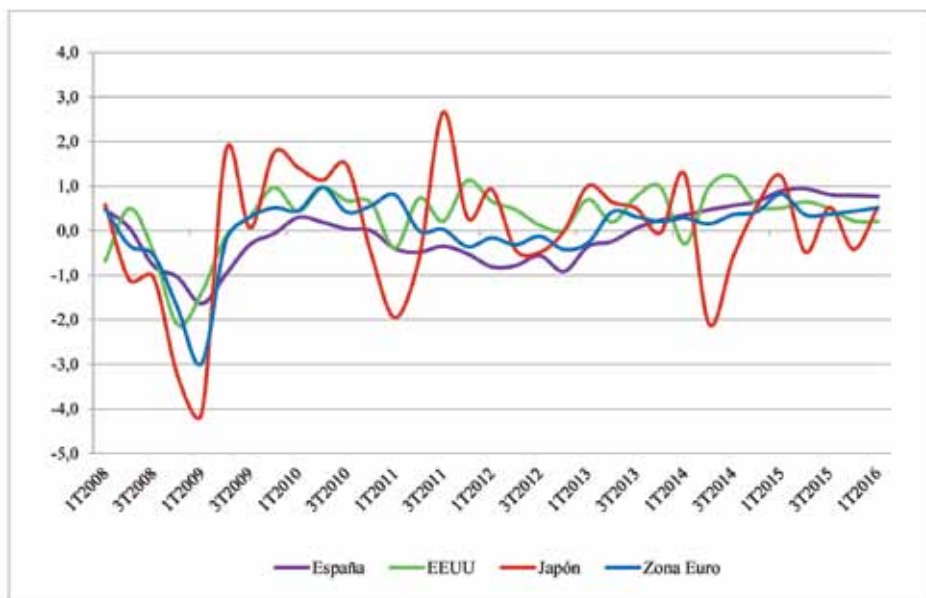
Raquel González Blanco
Luis Martínez Alcón

1. LA ECONOMÍA INTERNACIONAL

En 2015, la economía mundial continuó la senda de recuperación gradual aunque el crecimiento económico, del 3.1%, se moderó ligeramente con respecto al año anterior (cuadro 1).

El comportamiento de la actividad económica se mantuvo muy heterogéneo entre áreas geográficas y países. Así, aunque las *economías emergentes y en desarrollo* volvieron a ser el principal soporte del crecimiento global, continuaron, por quinto año consecutivo, su trayectoria de ralentización hasta el 4%. Por su parte, las *economías avanzadas* mantuvieron un ritmo modesto de crecimiento, del 1,9%, pese al tono expansivo de las políticas monetarias y a la fuerte caída del precio del petróleo.

GRÁFICO 1: Evolución del PIB de las principales áreas desarrolladas
Variación intertrimestral a precios constantes



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía y Competitividad

El *comercio mundial* siguió acusando un crecimiento débil. Así, la tasa de crecimiento interanual de las importaciones mundiales en términos reales fue de solo un 1,7% frente al 3,5% del ejercicio anterior, que puede explicarse por la lenta recuperación de la actividad económica global, cambios en la composición de la demanda mundial y el desplazamiento de la actividad económica hacia los servicios.

Las *políticas monetarias* aplicadas por los Bancos Centrales de las principales economías continuaron muy expansivas, con tipos de interés en torno a cero y con la aplicación de numerosas medidas monetarias de carácter no convencional.

Por lo que respecta a la evolución de los precios, la *inflación* registró una reducción a la que contribuyó de forma significativa la acusada caída de los precios de las materias primas, especialmente de los precios de la energía. En los países pertenecientes a la OCDE, la inflación interanual descendió hasta situarse en el 0,6% (1,7% en 2014).

En general, aunque los *precios del petróleo* mostraron una gran volatilidad durante el ejercicio, continuaron descendiendo reflejando el exceso de oferta en los mercados internacionales. También los precios de las materias primas no energéticas siguieron reduciéndose debido especialmente a la menor demanda de China.

Estados Unidos

El PIB estadounidense aumentó un 2,4% en términos reales en 2015, el mismo que el año anterior. El comportamiento de la actividad económica se sustentó en el impulso de la demanda interna, en especial del gasto en consumo privado favorecido por unas condiciones de financiación favorables y el incremento en la renta de los hogares gracias al descenso de los precios energéticos y a la significativa mejora del mercado de trabajo.

En efecto, la tasa de paro, que llegó a alcanzar el 9,6% en 2010, se redujo hasta el 5,3% en 2015 (nueve décimas inferior a la de 2014).

La inflación se mantuvo en niveles extremadamente reducidos durante todo el ejercicio. La inflación interanual medida por el IPC se situó en el 0% en promedio, frente al 1,6% de 2014.

El déficit público se redujo ligeramente hasta situarse en el 2,5% del PIB, el más bajo desde 2007.

La política monetaria mantuvo los tipos de interés muy bajos durante todo el ejercicio y no fue hasta diciembre cuando la Reserva Federal decidió elevar los tipos de interés de referencia de los fondos federales en un intervalo del 0,25% al 0,5%, la primera subida en más de nueve años.

Japón

La actividad económica nipona mostró un crecimiento real del 0,5%, suponiendo una ligera aceleración respecto al estancamiento que sufrió en 2014, apoyado en el repunte del consumo privado y de las exportaciones.

La inflación se redujo hasta el 0,8% (2,7% en 2014) pese a que el Banco de Japón mantuvo su programa de fuerte expansión cuantitativa y cualitativa.

CUADRO 1: Crecimiento del Producto Interior Bruto por regiones y países y estimaciones (% de variación respecto al año anterior)

	2014 (1)	2015 (2)	2016 (2)
PIB mundial	3.4	3.1	3.2
Economías avanzadas	1.8	1.9	1.9
EEUU	2.4	2.4	2.4
Zona euro	0.9	1.6	1.5
España	1.4	3.2	2.6
Alemania	1.6	1.5	1.5
Francia	0.2	1.1	1.1
Italia	-0.3	0.8	1.0
Reino Unido	2.9	2.2	1.9
Japón	0.0	0.5	0.5
Canadá	2.5	1.2	1.5
Economías emergentes y en desarrollo	4.6	4.0	4.1
Asia emergente	6.8	6.6	6.4
China	7.3	6.9	6.5
India	7.2	7.3	7.5
América Latina	1.3	-0.1	-0.5
África subsahariana	5.1	3.4	3.0
CEI	1.1	-2.8	-1.1
Oriente Medio y Norte de África	2.6	2.8	2.9

(1) Datos provisionales. (2) Estimaciones. Fuente: Fondo Monetario Internacional, abril 2016.

Economías emergentes y China

Dentro de las *economías emergentes y en desarrollo* se ampliaron las diferencias entre el Asia emergente, donde la actividad económica continuó creciendo a buen ritmo frente al deterioro sufrido por América Latina y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), muy dependientes del cambio de ciclo en los precios de las materias primas.

Asia emergente fue la región que mostró un mayor dinamismo, al crecer un 6,6% en 2015. Destacó el avance de India, cuyo PIB creció el 7,3%. En China, aunque el PIB creció un 6,9%, esta tasa supone una ralentización respecto a la de 2014 (7,3%), siguiendo la senda de desaceleración de la economía en los últimos años debido al intento de cambiar el modelo económico, en el sentido de reducir la excesiva dependencia de la inversión pública y del comercio exterior, al tiempo que conseguir un mayor protagonismo del sector servicios y del consumo interno. Para ello, las autoridades del país continuaron implementando una política de expansión de la demanda y un conjunto de reformas estructurales que, entre otras, están permitiendo avanzar en la liberalización financiera.

Por el contrario, la CEI y América Latina registraron una contracción de su actividad, más intensa en el primer caso (-2,8%) que en el segundo (-0,1%), debido especialmente a la recesión que afectó a las dos economías más destacadas de estas regiones, Rusia y Brasil.

En efecto, el PIB ruso retrocedió un 3,7% que se achaca al notable descenso de los precios del petróleo y las sanciones económicas impuestas al país derivadas del conflicto de Ucrania. La caída de la actividad económica de Brasil, del 3,8% se produjo por la crisis política, la elevada tasa de inflación y al deterioro económico.

Reino Unido

El crecimiento del PIB real se desaceleró en 2015 al estimarse en el 2,2% frente al casi 3% de 2014. En cambio, el mercado de trabajo continuó mejorando al reducirse la tasa de paro hasta situarse en torno al 5% al final del ejercicio.

Se avanzó en la consolidación fiscal y el déficit público disminuyó hasta el 4,5% del PIB en 2015.

La inflación se redujo en relación al año anterior, fluctuando en torno al 0% como consecuencia de los bajos precios de la energía y los alimentos, así como de la apreciación de la libra esterlina.

En cuanto a la política monetaria, el Banco de Inglaterra mantuvo el tipo de interés oficial en el 0,5%, así como el importe del programa de compra de activos.

Zona euro

La recuperación de la zona euro prosiguió durante todo 2015, con un avance del PIB real del 1,6%, su nivel más alto desde 2011. (Cuadro 2).

El crecimiento de la actividad económica se sustentó principalmente en la fortaleza del consumo privado, bastante generalizado en los países de la zona, como resultado de las mejores condiciones financieras y el incremento de la renta disponible en un marco de tasas de inflación reducidas, bajos tipos de interés y la recuperación del mercado laboral.

En efecto, el empleo creció un 1,1% en 2015, resultado fundamentalmente de los avances registrados en España y Alemania. El empleo se incrementó principalmente en los servicios. La tasa de paro continuó descendiendo hasta situarse en el 10,5% en el último trimestre del ejercicio, el más bajo desde principios de 2012.

Durante todo el ejercicio, la inflación general de la zona, medida por el Índice Armonizado de Precios de Consumo (IAPC), fue muy baja o incluso negativa. En promedio fue del 0% frente al 0,4% de 2014. El descenso de los precios de las materias primas, el moderado crecimiento de los salarios y la reducida capacidad de fijación de precios de las empresas en un entorno muy competitivo, contribuyeron a las bajas tasas de inflación.

La contribución de la demanda externa al crecimiento también fue ligeramente positiva debido fundamentalmente al aumento de las exportaciones favorecidas por la significativa depreciación del euro. Y es que, en el conjunto del año 2015, la cotización media de la divisa europea se situó en 1,11\$, un 16,5% inferior a la de 2014.

El déficit público de la zona siguió reduciéndose desde el 2,6% del PIB en 2014 hasta el 2% del PIB en 2015. La disminución fue resultado de una evolución cíclica favorable y un coste por intereses más reducidos. Las finanzas públicas exhibieron mejoras en todos los países de la zona.

CUADRO 2: Principales indicadores macroeconómicos de la zona euro

	2011	2012	2013	2014	2015
Producto Interior Bruto (1)	1,6	-0,8	-0,4	0,8	1,6
Consumo privado	0,2	-1,3	-0,6	1,0	1,7
Consumo público	-0,2	-0,1	0,2	0,6	1,3
FBC	1,7	-3,7	-2,4	1,2	2,7
Exportaciones	6,6	2,7	2,0	3,8	5,2
Importaciones	4,4	-0,7	1,3	4,1	6,0
Contrib. al crecimiento del PIB (pp)					
Demanda interna	0,7	-2,3	-0,7	0,8	3,7
Demanda externa	0,9	1,4	0,4	0,0	-0,5
Precios de consumo (2)	2,7	2,5	1,4	0,4	0,0
Déficit público (% PIB)	-3,9	-3,4	-2,5	-2,1	-2,1
Deuda pública (% PIB)	85,8	89,1	90,9	92,0	90,7
Mercado de trabajo					
Empleo total (variación)	-	-0,5	-0,7	0,6	1,0
Paro (% Población activa)	10,2	11,4	12,0	11,6	10,9
Ratios de endeudamiento					
Hogares (% Renta Bruta Disponible)	97,9	97,7	96,3	95,1	-

(1) Tasa de variación. (2) IPC Armonizado, variación en el año. **Fuente:** Banco Central Europeo

2. ECONOMÍA ESPAÑOLA

Durante el año 2015, la economía española continuó intensificando el ritmo de crecimiento iniciado a mediados de 2013. En efecto, el PIB español registró un avance interanual del 3,2%, más que duplicando la tasa del año anterior. Este crecimiento de la actividad económica fue el más elevado desde el año 2007 y duplicó al del conjunto de la zona euro.

Este comportamiento se está apoyando tanto en los efectos de las reformas estructurales implementadas en los años anteriores, en el tono expansivo de la política fiscal así como en factores coyunturales externos, entre ellos, el descenso de los precios de la energía, los nuevos estímulos monetarios adoptados por el BCE que mejoraron las condiciones de financiación y la depreciación del euro.

El crecimiento económico ha favorecido la creación de empleo con un aumento de más de medio millón de ocupados, el desendeudamiento privado (tanto de los hogares como de las empresas), la estabilización e incipiente recuperación del sector inmobiliario, el saneamiento y reestructuración del sector financiero y la consecución de superávit financiero externo del conjunto de la nación.

El déficit público se redujo hasta el 5,1% del PIB como resultado fundamentalmente de la mejora de la actividad, frente al 5,9% de 2014. Sin embargo, ese ratio supuso un incumpli-

miento de cerca de un punto porcentual del PIB, ya que el objetivo de déficit marcado por la autoridad monetaria europea era del 4,2%. Esa desviación se debió a los mayores déficits con respecto a sus objetivos de las CCAA (en un punto) y de la Seguridad Social (en 0,7 puntos porcentuales), que se vieron parcialmente compensados por un mejor comportamiento de la Administración Central y de las Corporaciones Locales.

La economía española sigue pendiente de corregir importantes desequilibrios y enfrentada a retos como son el todavía elevado desempleo, especialmente el de larga duración, continuar el proceso de desendeudamiento privado e impulsar la productividad y la consolidación fiscal que reduzca la deuda pública. Todo ello exige una agenda decidida de políticas públicas y de reformas estructurales que la situación política, no resuelta todavía a finales de agosto de 2016 está retrasando, pudiendo dar al traste con los todavía insuficientes avances en la actividad, en el empleo, en la reducción de la deuda pública y especialmente en la confianza en nuestra economía.

Además, el agotamiento progresivo de algunos factores externos positivos así como nuevos frentes tras el Brexit, los conflictos geopolíticos, la debilidad del comercio internacional pueden estar ya acechando debilitando el crecimiento económico.

Analizamos a continuación la composición del crecimiento económico español desde las perspectivas del gasto y, posteriormente, desde la perspectiva de la oferta de los sectores productivos.

2.1 La demanda

Por segundo año consecutivo, en 2015, el empuje de la actividad económica se sustentó en el dinamismo de la demanda interna permitiendo compensar con holgura la contribución ligeramente negativa de la demanda externa neta.

Así, en 2015, la demanda nacional contribuyó en 3,7% puntos porcentuales al avance del PIB (1,6%) en 2014) en tanto que la demanda externa detrajo medio punto al crecimiento ya que el notable aumento de las importaciones superó al de las exportaciones (cuadro 3).

LA DEMANDA NACIONAL

Al crecimiento de la demanda nacional contribuyeron todos los componentes, destacando el gasto de los hogares, no solo por su tasa de avance sino por su elevada ponderación sobre el PIB nacional (56,5% del PIB) y de la inversión empresarial.

En efecto, el *gasto en consumo final de los hogares* aumentó un 3% (0,9% en 2014), consecuencia de la notable expansión del empleo, la continua moderación de los precios energéticos y la rebaja impositiva al repercutir positivamente sobre la renta real disponible. Asimismo, las mejores condiciones de financiación y la reducción de los tipos de interés dinamizaron el consumo.

Más intensa fue la aceleración de la *inversión empresarial* (Formación Bruta de Capital Fijo—FBCF), al crecer a un ritmo del 6,4%, casi doblando al del año anterior, derivado de la recuperación de los excedentes empresariales, el despegue del consumo de los hogares y las mayores facilidades de financiación. Por componentes, el mayor dinamismo correspondió a los bienes de equipo, que terminaron el ejercicio con un incremento del 10,2% en consonancia con la trayectoria de los indicadores de producción industrial, cifra de negocios y de importaciones de bienes de equipo. Simultáneamente, la construcción continuó la significativa recuperación y exhibió una tasa de variación positiva por primera vez desde el año 2007, con un avance inte-

ranual del 5,3% (-0,2% en 2014) gracias al comportamiento tanto de la construcción residencial como del segmento no residencial.

Finalmente, el *gasto de las Administraciones Públicas* quebró la senda contractiva de los últimos años y aumentó un 2,7% que se explica por la creación neta de empleo público y unas mayores compras públicas. También la inversión pública registró un significativo dinamismo debido principalmente a la inversión de las CCAA.

CUADRO 3: Variación del Producto Interior Bruto y sus componentes. España
Tasas de variación interanual en %, índices de volumen encadenados, referencia 2010

			2015				2016
	2014	2015	I Tr	II Tr	III Tr	IV Tr	I Tr
DEMANDA							
Gasto en consumo final	0,9	3,0	2,3	2,8	3,4	3,5	3,4
–Consumo hogares	1,2	3,1	2,6	2,9	3,6	3,5	3,7
–Consumo ISFLSH	1,3	1,0	0,7	0,2	2,6	1,4	1,7
–Consumo público	0,0	2,7	1,5	2,5	3,0	3,7	2,4
Formación bruta de capital fijo	3,5	6,4	6,1	6,3	6,7	6,4	5,1
–Bienes de equipo	10,5	10,2	8,3	10,1	11,2	10,9	9,3
–Construcción	-0,2	5,3	6,2	5,2	5,2	4,6	3,1
–Activos fijos inmateriales	2,1	1,8	1,0	1,9	1,7	2,8	2,4
Demanda nacional (1)	1,6	3,7	3,1	3,4	4,1	4,1	3,8
Exportaciones bienes y serv.	5,1	5,4	5,8	6,0	4,5	5,3	3,8
Importaciones bienes y serv.	6,4	7,5	7,6	7,4	7,2	7,7	5,4
Demanda externa neta (1)	-0,2	-0,5	-0,4	-0,2	-0,7	-0,6	-0,4
PIB pm	1,4	3,2	2,7	3,2	3,4	3,5	3,4
OFERTA							
Agricultura	-3,7	1,9	-4,0	2,0	3,7	6,2	5,5
Industria	1,2	3,4	3,0	3,6	3,8	3,4	2,7
–Manufacturera	2,2	3,7	2,8	3,8	4,3	4,1	4,3
Construcción	-2,1	5,2	5,9	5,8	5,1	4,0	2,8
Servicios	1,9	3,1	2,7	3,0	3,3	3,4	3,6
–Comercio, transp., hostelería	3,2	4,8	4,1	4,6	5,1	5,3	4,9
–Información y comunicación	4,7	4,7	4,4	5,0	5,0	4,6	6,0
–Act. financieras y seguros	-1,0	-0,9	-2,3	-0,4	-1,1	0,2	2,2
–Admón. Pca., sanidad, educación	-0,4	1,7	0,9	1,1	2,2	2,4	2,3
Impuestos netos sobre prod.	0,8	2,8	2,3	2,6	2,7	3,6	3,0

(1) Aportación al crecimiento. **Fuente:** *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE. Los datos están corregidos de efectos estacionales y de calendario.

LA DEMANDA EXTERNA

El comercio exterior de bienes y servicios ha venido siendo un factor de crecimiento de la economía española durante todo el periodo de crisis permitiendo compensar parcialmente la intensa aportación negativa de la demanda interna. Sin embargo, en los años 2014 y 2015, conforme se ha ido consolidando e intensificando la recuperación económica, el perfil del crecimiento del PIB español ha cambiado, al tornarse en positiva la contribución de la demanda nacional y en negativa la externa.

Así, en 2015, la demanda externa neta restó medio punto al crecimiento del PIB que fue, sin embargo, compensada sobradamente con la aportación positiva de la demanda nacional. La contribución negativa de la demanda externa al crecimiento se debió al notable avance de las importaciones de bienes y servicios que superó el dinamismo de las exportaciones.

Según la Contabilidad Nacional, las exportaciones españolas de bienes y servicios se incrementaron un 5,4% interanual. El aumento de las exportaciones de bienes fue del 4,9%, gracias al mayor dinamismo de las ventas dirigidas a los países desarrollados y, en particular a la zona euro, que compensó el descenso de las dirigidas a los países emergentes y en desarrollo. Por su parte, las exportaciones de servicios aumentaron un 6,7% gracias, fundamentalmente, al turismo que registró un año excepcional. La recuperación económica de los principales países emisores de turistas a España y los conflictos geopolíticos en algunos destinos del norte de África y Oriente próximo, contribuyeron a que el número de visitantes y los ingresos anotasen avances interanuales del 4.9% y del 3.9% (en términos nominales) respectivamente.

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios se incrementaron un 7.5% impulsadas por la fortaleza del consumo privado y de la inversión así como por el notable crecimiento de las exportaciones con un alto contenido de componentes importados.

2.2. La actividad productiva

Por el lado de la oferta, el valor añadido de todas las ramas productivas mejoró en 2015 siendo especialmente intensa la recuperación de la construcción (cuadro 3).

En efecto, el sector agrario aumentó en el conjunto del año un 1,9%, contrastando con el acusado descenso del año anterior (-3,7%). La industria en su conjunto avanzó un 3,4%, casi triplicando la tasa de 2014, destacando el comportamiento de la industria manufacturera que en los últimos trimestres del año creció por encima del 4%.

3. ECONOMÍA DE EXTREMADURA

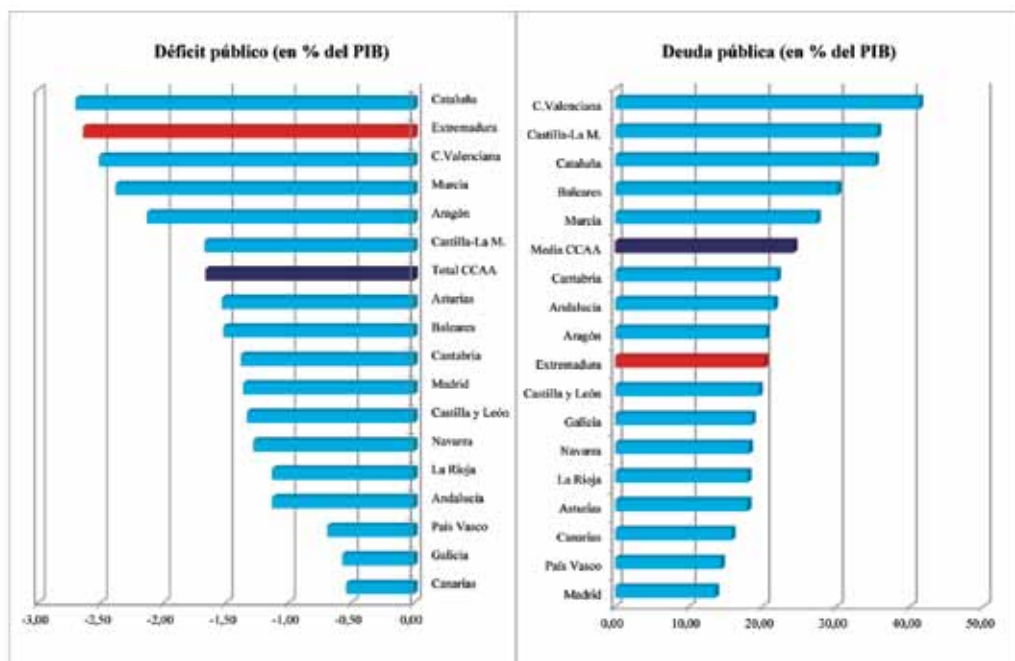
El PIB de Extremadura experimentó, en 2015, un incremento del 3,0% en términos reales (cuadro 5), confirmando de este modo la senda positiva en la que había entrado la economía regional ya en 2014. Si bien todas las Comunidades Autónomas registraron tasas de crecimiento positivas en términos reales, el incremento del PIB en Extremadura se situó por debajo de

la media nacional (+3,2%) ofreciendo sólo valores inferiores Ceuta, Navarra, Castilla y León, Canarias, La Rioja, Aragón y Melilla.

Estos buenos resultados fueron consecuencia de aumentos de la producción en todos los sectores productivos, llamando especialmente la atención el fuerte incremento del sector de la construcción, del 6,8%, el mayor de todos los sectores y que podría explicarse técnicamente por las bajas cifras a que la pasada crisis había dejado reducido el sector, de manera que cualquier aumento puede suponer un gran avance en el cálculo porcentual.

En cuanto al PIB por habitante, en valores nominales, la comunidad extremeña registra el mayor incremento de todas las autonomías, de un 4,6%. Este aumento, sin embargo, no consigue mejorar la posición relativa de la región, que sigue marcando el PIB per cápita más bajo, por valor de 16.166 euros por habitante. Encabezan la lista la Comunidad de Madrid (31.812 euros), País Vasco (30.459 euros), Navarra (28.682 euros) y Cataluña (27.663 euros), con cifras que casi duplican las de las comunidades con un PIB per cápita inferior: además de Extremadura, Melilla (17.173 euros) y Andalucía (17.263 euros) (cuadro 4).

GRÁFICO 2: Situación relativa de las Comunidades Autónomas con respecto a sus datos de déficit y deuda pública (medidos en porcentaje del PIB) a finales del año 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la IGAE (Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas) y del Banco de España.

El objetivo de déficit acordado para el conjunto de las Comunidades Autónomas se cifró en 2015 en el -0,7% del PIB regional, mientras que el registrado fue de más del doble de esa cifra (-1,66%) con variaciones según regiones (gráfico 2). Así, Extremadura (465 millones de

euros y -2,64% del PIB) registró el segundo mayor déficit de todas las Comunidades Autónomas en términos relativos, sólo por detrás de Cataluña (5.532 millones, el -2,70% de su PIB regional), con lo que la desviación con respecto al objetivo fue de casi dos puntos porcentuales (1,97). Por su parte, la deuda pública en la región continuó creciendo en 2015, llegando a alcanzar, a final de año, los 3.576 millones de euros, representando el 20,3% del PIB regional, cifra aún inferior a la media de las CCAA (24,2%).

3.1. Estructura productiva

La estructura productiva regional apenas sufre variaciones en el año 2015 al compararla con el año precedente. Los datos recogidos en el cuadro 4 nos muestran en modo numérico las características que definen la estructura de la producción extremeña, y que podríamos resumir en:

- Un *sector primario* que tiene un importante peso tanto en valores absolutos como relativos (5,6%), y que duplica ampliamente el peso del sector en el conjunto nacional (2,3%).
- Un *sector industrial* cuyo peso a escala regional queda dos puntos y medio por debajo de su equivalente nacional (13,1% frente a 15,5%), y ello aun teniendo en cuenta la tradicional pujanza de la rama de la producción energética en Extremadura, tanto en energías renovables como convencionales.
- Muy relacionado con esto, continúa llamando nuestra atención el bajo peso relativo de la industria manufacturera con respecto al conjunto de la industria regional, en niveles que apenas sobrepasan la mitad de la producción industrial regional, mientras que en el conjunto de España, las manufacturas suponen más del 75% del conjunto de la industria.
- Un *sector de la construcción* con una dimensión elevada sobre la producción regional (6,8%) con respecto a la de España (5,0%), aún sin alcanzar los niveles previos a la última crisis económica, y cuyo comportamiento en los últimos dos años podría dar a entender que estaría “recuperando fuelle” en nuestra región, tras las importantes caídas sufridas en los peores años de la crisis.
- Un *sector servicios* mayoritario (65,2%) pese a encontrarse 2,2 puntos porcentuales por debajo al peso del sector a nivel nacional (68%), pero con una composición interna en la que destaca la elevada importancia relativa en la región del subsector de los servicios públicos, ofreciendo una distribución público/privado del 40/60 en Extremadura, frente al 25/75 de España, quince puntos porcentuales más que en el ámbito nacional.

Observamos cómo se registran incrementos en todos los sectores del PIB regional, calculado a precios de mercado, frente al año anterior. Los mayores aumentos se producen en el sector de la construcción (8,0%) y en el sector agrario (6,8%). Si bien en el primer caso podría identificarse un ligero efecto estadístico de “rebote”, tras las importantes caídas de años anteriores, el incremento del PIB nominal en el sector agrario responde a incrementos de la producción en 2015, sobre todo en los cultivos hortícolas y en el olivar.

El conjunto de la rama industrial incrementa el valor de su producción en un 5,0%, con una mayor contribución por parte del sector no manufacturero (5,4%), entre el que se incluyen los subsectores de producción de energía y agua, que del propiamente elaborador de bienes y productos industriales (4,7%).

Por último, el sector servicios registra en su conjunto un aumento más moderado, del 2,8%, superior en los servicios privados (3,0%, frente al 2,6% de los servicios públicos).

CUADRO 4: Distribución sectorial del PIB a precios de mercado. Extremadura (Millones de euros y %)

	2014	% s/PIB	2015	% s/PIB	%var. 15/14
Agricultura, Ganad., Silvic. y Pesca	925,9	5,5	989,2	5,6	6,8
Ind. Manufacturera	1.147,4	6,8	1.200,9	6,8	4,7
Resto Industria (1)	1.055,8	6,2	1.112,4	6,3	5,4
Construcción	1.109,0	6,6	1.197,5	6,8	8,0
Serv. Privados	6.716,0	39,7	6.914,4	39,3	3,0
Serv. Públicos	4.444,8	26,3	4.558,6	25,9	2,6
VAB	15.398,9	91,1	15.973,1	90,8	3,7
Imp. Netos	1.507,7	8,9	1.616,6	9,2	7,2
PIB pm	16.906,6	100,0	17.589,7	100,0	4,0

(1) Incluyendo Energía y Agua. Fuente: Contabilidad Regional de España. Base 2010. INE

3.2. Comportamiento de la producción

Con el fin de poder analizar el verdadero crecimiento de la producción regional, sin que esta magnitud pueda verse afectada por las variaciones en los precios de los bienes y servicios ofertados¹, necesitamos observar las variaciones de los *volúmenes de producción en tasas interanuales*. Según esta medición, el PIB regional en 2015, como se ha citado anteriormente, creció en términos reales un 3,0%, confirmando la salida del “túnel económico” en que se encontraba la región desde, al menos, el año 2009. Sin embargo, esta positiva variación del PIB regional merece alguna matización por sectores (cuadro 5).

Los principales incrementos en la producción en términos reales se registran en el sector de la *construcción* (6,8%), así como en el sector *primario* (5,6%). El sector *industrial* y los *servicios* registran crecimientos más moderados (2,8% y 2,6%, respectivamente). El crecimiento real de la industria manufacturera resulta superior al del conjunto de la industria regional, lo que ilustra la dificultad de la rama de generación de energía para incrementar su producción sobre unos niveles determinados. Por su parte, dentro del sector servicios cabe destacar los crecimientos de las ramas de actividades profesionales (5,6%), que es precisamente un subsector

1 Un comentario sobre la evolución de los precios en 2015 se incluye en el apartado 3.5 “Precios y salarios” de este artículo.

casi monopolizado por los autónomos en nuestra región, y del comercio, transporte y hostelería (5,0%), pero que dada su ponderación en la estructura productiva regional, es responsable de casi la cuarta parte del crecimiento de 2015. El resto de subsectores de los servicios tienen crecimientos más moderados, llamando la atención el crecimiento más moderado de los servicios públicos comparado con el resto de ramas de los servicios, dejando entrever que el sector público estaría intentando de dejar ser la “cabeza tractora” de la economía regional.

**CUADRO 5: PIB pm y VAB pb por ramas de actividad.
Variaciones de volumen. Tasas de variación interanuales 2010-2015. Extremadura**

	2011/2010	2012/2011	2013/2012	2014/2013	2015/14
Agricultura, Ganad., Silvíc. y pesca	6,3	-9,8	15,1	-2,1	5,6
Industria (1)	3,8	-2,5	-7,5	2,3	2,8
Industria manufacturera	-0,9	-4,6	-8,0	1,7	4,0
Construcción	-14,0	-16,2	-9,4	-0,3	6,8
Comercio, reparaciones, transporte, hostelería	-2,0	-0,6	1,1	3,5	5,0
Información y comunicaciones	-2,9	-4,4	4,4	3,8	3,8
Actividades financieras y de seguros	-3,5	-1,5	-5,9	-3,6	1,8
Actividades inmobiliarias	1,9	2,2	1,4	1,3	0,6
Actividades prof., científ.-téc., adm. y serv. aux.	-0,3	-5,3	-0,2	3,2	5,6
Serv. públicos (incl. sanidad y educación) y defensa	-0,2	-2,1	0,2	0,5	1,2
Actividades artísticas, recreativas y otros serv.	0,4	0,0	-1,4	4,1	3,8
Valor añadido bruto total	-1,2	-3,5	-0,7	1,3	3,1
Impuestos netos sobre los productos	-6,1	-5,4	-2,0	0,8	2,6
PRODUCTO INTERIOR BRUTO (pm)	-1,6	-3,6	-0,8	1,3	3,0

(1) Incluyendo Energía y Agua. Fuente: Contabilidad Regional de España. Base 2010. INE

3.3. Comportamiento de la demanda

En el análisis que cada año venimos realizando de los principales indicadores de demanda en nuestra región, por primera vez en varios años observamos cómo todos estos indicadores coinciden en dirección ascendente, aunque con diversa intensidad, puesto que, como también se ha dicho en varias ocasiones, persisten aún importantes incertidumbres económicas por despegar (cuadro 6).

Por la parte del **consumo**, el índice general del *comercio* al por menor, calculado a precios constantes, cerró el año 2015 en los 108 puntos, casi 3 puntos por encima del cierre del año anterior. Este mismo dato a nivel del conjunto nacional ofrecía una mejora de 3,3 puntos

en la variación de diciembre a diciembre. No debemos olvidar tampoco que como este dato se refiere a unas fechas de especial propensión al consumo, por las ventas navideñas, solemos poner este dato asociado al de la diferencia de las medias anuales de este índice. Esta operación, que debe reflejar mejor la actividad en el conjunto del año, marca un crecimiento de 1,5 puntos en la comparativa con 2014, aunque es claramente inferior a los 3 puntos que esta media anual crece en el conjunto de España. En cuanto a la *matriculación de vehículos de turismo* observamos aumentos interanuales cercanos al 20%, muy en la línea del crecimiento a nivel nacional (22,9%). El *consumo de combustibles* consolida el ritmo ascendente que inició el pasado año con crecimientos que superan el 3,6%, ligeramente por encima del dato del conjunto nacional (3,1%). Los datos de *adquisición de viviendas* (obtenidos por primera vez de la estadística desestacionalizada que elabora el Consejo General del Notariado) nos ofrece un resultado que mejora levemente el número de viviendas transmitidas en el año anterior (un 1,1% más), aunque encontramos aumentos muy superiores en el conjunto de España (9,2%), lo que puede ser indicador de la posible permanencia de stock de vivienda aún sin vender en nuestra región.

CUADRO 6: Indicadores de demanda interna 2014 y 2015. Extremadura y España (Datos y variaciones interanuales)

	Extremadura				España			
	Dato		Unidad	% var. 15/14	Dato		Unidad	% var. 15/14
	2014	2015			2014	2015		
De consumo								
Índ. Comercio por menor (p.const.)	105,1	108,0	Mes 12	2,9	102,8	106,1	Mes 12	3,3
	89,3	90,8	Media año	1,5	84,9	87,9	Media año	3,0
Matric. Turismos	11.000	13.082	Número	18,9	890.125	1.094.117	Número	22,9
Consumo Combustibles	828,6	858,6	Miles Tm	3,6	33.275,5	34.306,9	Miles Tm	3,1
Compra Viviendas	6.287	6.358	Número	1,1	370.848	404.841	Número	9,2
De inversión								
Utiliz. Cap. Prod. Ind.	s.d.	s.d.	–	–	75,9	77,5	Media anual	1,6
Matric. Vehíc. Industriales	1.736	2.257	Número	30,0	141.400	185.828	Número	31,4
Índice Neg. Sect. Servicios	97,4	105,2	Mes 12	7,1	103,7	108,4	Mes 12	4,6

Fuente: Elaboración propia con datos de distintas fuentes.

En cuanto a aquellos indicadores que tienen una relación más directa con la **inversión** empresarial, como el del *grado de empleo de la capacidad productiva en la industria*, se observa un aumento del 1,6 puntos en medias anuales a nivel nacional, un crecimiento que es casi la mitad del registrado en 2014. La *matriculación de vehículos industriales*, por su parte, registra aumentos importantes tanto a escala nacional como autonómica, por encima del 30%. De nuevo, cabe señalar que la prórroga de los planes de ayuda para la renovación de vehículos

industriales pudo influir bastante sobre estas altas cifras. Por último, el indicador de la *cifra de negocios del sector servicios* creció en 2015 un 7,1%, el segundo mayor aumento del año tras el de La Rioja, superando con creces el incremento registrado en el conjunto de España (4,6%).

CUADRO 7: Distribución geográfica del comercio de bienes en determinadas comunidades autónomas españolas. 2015 (Millones de euros)

	Propia Comunidad Autónoma	Exporta a:		Importa de:		Saldo comercial		
		España	Mundo	España	Mundo	Interior	Exterior	Total
Andalucía	14.794	27.104	24.967	18.110	48.568	8.993	-23.601	-14.608
Castilla y León	9.780	17.838	14.939	18.784	4.561	-946	10.378	9.431
Castilla-La M	3.970	15.874	5.996	14.919	1.969	954	4.027	4.981
Cataluña	32.952	38.648	63.839	23.449	50.380	15.199	13.458	28.657
Extremadura	1.950	2.444	1.720	5.780	1.322	-3.336	398	-2.938
Madrid	9.028	11.289	28.203	21.638	19.188	-10.348	9.015	-1.333
País Vasco	8.996	13.911	21.953	12.177	24.814	1.735	-2.861	-1.126
Resto España	47.475	73.886	86.979	86.136	98.773	-12.250	-11.794	-24.044
ESPAÑA	128.944	200.993	248.596	200.993	249.576	0	-980	-980

Fuente: Proyecto c-interreg. CEPREDE e IEEX

La **balanza comercial de bienes** (cuadro 7) arroja de nuevo en 2015 un saldo negativo en nuestra región, por valor de 2.938 millones de euros, lo que supone un nuevo aumento del déficit comercial, con respecto a 2014, de 882 millones de euros. Esto fue consecuencia de los incrementos registrados en las compras realizadas en el comercio interregional e internacional, que crecieron en 866 millones de euros (+13,9%) frente al año anterior, mientras que nuestras ventas fuera de la región se estancaron (apenas 16 millones de euros menos, o un descenso porcentual del 0,38%). El resultado nos muestra, en consecuencia, cómo nuestra balanza comercial con el extranjero es positiva, en 398 millones de euros, pero este importe no alcanza a compensar el fuerte saldo deficitario con el resto de España, cifrado a finales de 2015 en más de 3.300 millones de euros, como se aprecia en el cuadro 7.

En lo que respecta a la evolución del **comercio exterior** regional propiamente dicho, los datos de 2015 muestran que las *exportaciones* experimentaron un importante crecimiento, del 4,3%, el mismo que tuvieron las exportaciones del conjunto de nuestro país. Las exportaciones, que en valores absolutos alcanzaron los 1.720 millones de euros, suponen un 0,7% del total de la exportación española, manteniendo el mismo peso que en años anteriores (cuadro 8).

El desglose provincial de la exportación nos ofrece un panorama muy similar al de años anteriores, acentuándose la tendencia a la concentración de las exportaciones en la provincia pacense (en 2015 el reparto es de un 76/24 entre Badajoz y Cáceres), en la que se incrementó el

valor de sus exportaciones el doble que la provincia cacereña (4,8% frente al 2,4% en Cáceres). Las exportaciones provinciales alcanzaron, en valores absolutos, las cifras de 1.307,8 millones de euros en Badajoz y 412,3 millones en Cáceres.

CUADRO 8: Distribución del comercio internacional español por CC.AA. en 2015

	EXPORTACIONES			IMPORTACIONES			SALDO (Mill. de euros)	Tasa de cobertura (%)
	Mill. de euros	% sobre total	% var. 15/14	Mill. de euros	% sobre total	% var. 15/14		
Andalucía	24.967,2	10,0	-5,8	26.524,1	9,7	-14,0	-1.556,9	94,1
Aragón	10.567,0	4,2	12,5	10.083,9	3,7	18,1	483,1	104,8
Asturias	3.753,4	1,5	-1,9	3.255,9	1,2	-3,5	497,5	115,3
Baleares	1.112,6	0,4	16,8	1.558,7	0,6	7,7	-446,1	71,4
Canarias	2.438,4	1,0	2,9	2.989,2	1,1	-15,9	-550,8	81,6
Cantabria	2.341,5	0,9	-7,7	1.979,9	0,7	3,6	361,6	118,3
Castilla-La M	5.996,1	2,4	12,3	6.818,1	2,5	16,2	-822,0	87,9
Castilla y León	14.938,7	6,0	16,9	12.527,5	4,6	2,9	2.411,2	119,2
Cataluña	63.838,9	25,5	6,1	76.037,1	27,7	5,8	-12.198,2	84,0
Extremadura	1.720,1	0,7	4,3	1.044,5	0,4	8,0	675,6	164,7
Galicia	18.830,9	7,5	5,6	15.120,5	5,5	4,3	3.710,4	124,5
Madrid	28.202,8	11,3	0,7	57.259,1	20,9	14,4	-29.056,3	49,3
Murcia	9.213,3	3,7	-11,2	9.115,3	3,3	-24,8	98,0	101,1
Navarra	8.456,1	3,4	4,4	4.527,9	1,7	11,0	3.928,2	186,8
País Vasco	21.953,1	8,8	-1,3	16.804,9	6,1	-3,1	5.148,1	130,6
La Rioja	1.709,0	0,7	5,0	1.175,1	0,4	3,3	534,0	145,4
C. Valenciana	28.556,6	11,4	14,9	23.778,2	8,7	11,9	4.778,4	120,1
Ceuta	6,9	0,0	-12,8	320,2	0,1	-15,8	-313,3	2,2
Melilla	43,1	0,0	43,2	281,3	0,1	7,5	-238,3	15,3
TOTAL	250.241,3	100,0	4,3	274.415,2	100,0	3,7	-24.173,9	91,2

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio, con datos del Departamento de Aduanas (Agencia Tributaria)

Las *importaciones*, por su lado, crecieron en 2015 bastante por encima de la media nacional (8,0% frente a 3,7%), volviendo a situarse por encima de los mil millones, alcanzando los 1.044,5 millones de euros. Las importaciones registran, de este modo, el sexto mayor crecimiento de todas las comunidades autónomas, reflejando un año más el carácter anticíclico de la importación regional.

Con el aumento tanto de las exportaciones como de las importaciones, el *saldo comercial exterior* regional sufre un leve descenso (del 1,1%), hasta los 675,6 millones de euros. El saldo comercial para el conjunto de España es, por el contrario, deficitario en más de 24.000 millones de euros. Igualmente, la *tasa de cobertura*, desciende ligeramente desde el valor de 170,6% en 2014, a 164,7% en 2015, aunque continúa siendo la segunda más alta de nuestro país, después de la de Navarra. Al ser su valor superior a 100 es indicador de que las exportaciones, de momento, continúan superando a las importaciones.

Como ya se indicó en el Informe del año 2014, en lo que se refiere a la *concentración* de la exportación regional, también se observa en 2015 que el 75% de las exportaciones regionales quedan agrupadas en trece Capítulos del Taric (arancel aduanero común de la UE), de los que solamente cuatro no guardan alguna vinculación con las ramas agrarias o agroalimentarias, siendo éstos los de: fundición de hierro y acero, maquinaria mecánica, manufacturas de fundición, hierro y acero, y vidrio y sus manufacturas. Los capítulos del Taric de mayor exportación relacionados con los sectores agrarios fueron en 2015 los siguientes: *conservas vegetales, frutas, corcho, bebidas, carnes, tabaco, preparados alimenticios, legumbres y hortalizas, y grasas y aceites*. La agregación de las exportaciones registradas en estos nueve Capítulos ya supone casi el sesenta por ciento (59,9%) del total de 2015.

El detalle de los principales productos (a nivel de partidas Taric, 4 dígitos) puede consultarse en el anexo 4.3. “Comercio exterior” de esta publicación. A este nivel de desagregación se puede apreciar además la *especialización* de la exportación extremeña en determinados productos hacia países específicos. Por ejemplo, alguno de los casos que podrían considerarse “llamativos” serían el rápido crecimiento de las exportaciones de fruta de hueso a Brasil, que sitúan a este país como el tercer cliente de estos productos; la concentración de las ventas de vino a Portugal (que absorbe más de la mitad de la exportación del vino extremeño) o de salsas preparadas a Francia (destino de cerca del 90% de las exportaciones); o cómo el corcho cambia de destino según su nivel de transformación: cuando el corcho se vende transformado (normalmente, en forma de tapones), se exporta principalmente a Francia (casi las tres cuartas partes), mientras que si el corcho se exportado en bruto o con una mínima transformación, el destino claro es Portugal (que adquiere el 98% de todo el corcho descortezado que exporta la región y el 71% del corcho en bruto), en donde se realizan posteriores elaboraciones.

3.4. Población, mercado de trabajo y productividad

POBLACIÓN

La población de Extremadura abarcaba, a finales del pasado año 2015, a un total de 1.086.645 habitantes, según las cifras oficiales publicadas por el INE, sobre la base del Padrón Continuo. Esta cifra, que representa un 2,34% sobre el total nacional, pone de mani-

fiesto una pérdida de 6.352 habitantes en un año (esto es, un descenso del $-0,58\%$ en valores relativos respecto al año anterior), resultado de un saldo vegetativo (nacimientos menos defunciones) de -2.641 personas, y de un saldo migratorio (inmigrantes menos emigrantes) de -3.793 personas.

El saldo vegetativo sufre una nueva caída en 2015, tras el resultado de 2014 que podríamos calificar como de “menos malo”, ya que no llegó a alcanzar las 2.000 personas, mientras que en 2015 se supera esta cifra con creces. Por su parte, el saldo migratorio cae aún más, acercándose ya a las 4.000 personas/año.

Como desde el año 2009 el INE dispone de información desagregada del saldo migratorio según el destino/origen del migrante, hemos podido conocer que los 3.793 emigrantes netos (entradas menos salidas) que tuvo Extremadura en 2015, 836 fueron emigrantes netos al exterior de España y 2.957 fueron emigrantes netos que buscaron residencia en otra Comunidad Autónoma española.

Se estima que la población potencialmente activa, esto es, los mayores de 16 años, serían en Extremadura unas 910.600 personas según la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE en el cuarto trimestre de 2015 ($-0,24\%$ sobre el mismo período de 2014). De ellos, las personas que cumplirían las definiciones estadísticas europeas para ser considerados como “población activa” son sólo 500.500 en 2015, lo que denota un descenso de 6.100 personas ($-1,2\%$) sobre 2014. A su vez, del total de la población activa, 360.000 personas cerraron 2015 en situación de ocupados (5.200 más que en 2013) y otras 140.500 se encontrarían parados (11.300 menos que un año antes). Las cifras citadas en este párrafo hacen referencia a los resultados de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2015.

MERCADO DE TRABAJO

El año 2015 estuvo marcado por el buen desempeño del mercado laboral español al crecer el empleo a un ritmo del 3% interanual, reflejándose en un aumento de más de medio millón en el número de ocupados y al reducirse el número de desempleados en 554.000 en relación al año anterior.

El avance de la actividad económica y las sucesivas reformas laborales aprobadas en los últimos años, especialmente la de 2012, habrían facilitado, según los estudios disponibles, la moderación salarial considerada crucial para la mejora de la competitividad de la economía española y la recuperación del empleo.

Sin embargo, las todavía elevadas tasas de desempleo y la persistencia de un altísimo porcentaje de paro de larga duración precisa de la consolidación del crecimiento económico y de medidas adicionales tanto de las políticas pasivas como, principalmente, activas de empleo.

Veamos algunos rasgos destacados del comportamiento de los distintos colectivos que conforman el mercado laboral extremeño y su comparación con el conjunto nacional.

**CUADRO 9: Población y mercado de trabajo
(Medias anuales. Datos en miles de personas y %)⁽¹⁾**

	Extremadura			España		
	2015	2014	% var	2015	2014	% var
Población residente⁽²⁾	1.093,0	1.091,6	0,1	46.438,4	46.449,6	-0,02
Población activa	503,2	504,0	-0,2	22.922,0	22.954,6	-0,1
Población ocupada	356,8	353,9	0,8	17.866,0	17.344,2	3,0
• Agricultura	38,2	38,5	-0,6	736,8	735,8	0,1
• Industria	36,6	38,4	-4,6	2.482,3	2.379,9	4,3
• Construcción	29,0	24,7	17,5	1.073,7	993,5	8,1
• Servicios	252,9	252,4	0,2	13.573,3	13.234,9	2,6
Población parada	146,4	150,1	-2,5	5.056,0	5.610,4	-9,8
Tasa actividad	55,2	55,1	0,1	59,5	59,6	-0,1
Tasa ocupación	39,1	38,7	0,4	46,4	45,0	1,4
Tasa de paro	29,1	29,8	-0,7	22,1	24,4	-2,3
• Hombres	25,7	27,2	-1,5	20,8	23,6	-2,8
• Mujeres	33,5	33,2	0,3	23,5	25,4	-1,9

(1) La variación de las tasas se ha calculado por diferencia. (2) En Extremadura, la columna 2014 recoge la población residente a 1 de enero de 2015 y la columna 2015, la población residente a 1 de enero de 2016.

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

La tasa de **actividad** extremeña se mantuvo prácticamente igual a la del año anterior al aumentar solo una décima situándose en el 55,2%, 4,3 puntos porcentuales inferior a la media nacional (cuadro 9). Destacó la caída de la tasa de actividad entre los jóvenes, en línea con lo ocurrido a escala nacional, que se achaca a la mayor intensidad en los procesos de formación de este colectivo. La baja tasa de actividad refleja la existencia de un significativo núcleo de inactividad laboral en la región, especialmente entre las mujeres, colectivo en el que la tasa no alcanza el 48%. Pero el principal segmento de inactividad se encuentra en los mayores de 55 años al no llegar la tasa de actividad al 22%.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el **empleo** continuó creciendo, si bien a un modesto ritmo del 0,8%, (2.900 personas) muy inferior al que mostró el conjunto nacional. La tasa de ocupación aumentó solamente cuatro décimas situándose en el 39,1%, a más de 7 puntos porcentuales por debajo de la nacional.

Analizando con mayor detalle la población ocupada, se observa que la ocupación creció un 6,8% en el segmento de población mayor de 55 años (9,3% con respecto a 2014) y un 1,5% en los que tienen estudios superiores. Destacó el dispar comportamiento por sexo, puesto que

la población ocupada masculina anotó un avance del 2,2% frente al descenso sufrido por la femenina del 1,2%.

Por *tipo de jornada*, la ocupación a tiempo parcial aumentó en 1.300 personas, en tanto que la contratación a tiempo completo creció en 1.600. De esta forma, el empleo a tiempo completo representó el 84,4% del empleo total de la región (ver anexo Mercado de trabajo). El empleo a tiempo completo en el sector agrario superó el 95% del empleo del sector, casi 4 puntos porcentuales superior al que tiene en el sector agrario nacional. El empleo a tiempo completo creció especialmente en el sector de la construcción y muy levemente en los servicios, en tanto que disminuyó en la agricultura y en la industria.

Por *tipo de contrato*, se volvieron a recuperar tanto el empleo indefinido (en 2.600 personas) como el temporal (en 5.000 personas), representando este último el 34,2% del empleo asalariado de Extremadura. La temporalidad de la región es muy elevada, especialmente en el sector agrario donde alcanza casi el 75% de los asalariados, más de 13 puntos porcentuales al que tiene en el sector agrario nacional.

En cuanto a la *distribución sectorial de la población ocupada* de Extremadura, se mantiene muy alta la participación de los servicios, el 70,9% de la población ocupada aunque volvió a disminuir con respecto al año anterior y situándose a cinco puntos porcentuales por debajo del peso que tiene en el conjunto nacional. El resto de ocupados se encuentra repartido en porcentajes que rondan casi el 11% en la agricultura, el 10% en la industria y algo menos, el 8%, en la construcción. La ocupación creció bastante en este último sector, en la construcción (17,5%) en tanto que fue muy leve en los servicios. En cambio, sufrió un retroceso en la industria del 4,6% y del 0,6% en la agricultura. Aún así, la principal diferencia respecto a la ocupación nacional se mantiene en el sector agrario que en la región es dos veces y media superior. Analizando el empleo a un mayor nivel de desagregación sectorial, se observa que los sectores que más personas ocuparon en Extremadura fueron el comercio y hostelería (casi 82.000 personas), representando el 23% del total de la población ocupada en la región. Le siguieron Administración Pública, Educación, Sanidad y servicios sociales con casi 106.000 personas y, a distancia, la agricultura con más de 38.000 personas ocupadas.

Por último, en cuanto a la tasa de paro, en España disminuyó situándose en media anual en el 22,1% de la población activa (24,4% en 2014), lo que supuso un descenso del número de desempleados de más de 554.000 personas. La tasa de paro continuó descendiendo situándose en el segundo trimestre de 2016 en el 20%.

En Extremadura, la tasa de paro de la media de 2015 fue del 29,1% (29,8% en 2014), representando un descenso del número de desempleados de solo 3.700 personas. Por sexo, la tasa de paro se redujo exclusivamente en los hombres (un 5,4%) en tanto que aumentó ligeramente en el colectivo femenino alcanzado el 33,5% (cuadro 9).

La tasa de paro es especialmente elevada entre los jóvenes (entre 16 y 24 años) que volvió a situarse en el 55,4%. También se mantuvo muy elevada en el colectivo con menor nivel de formación, el 36,8% frente al 17,2% que mostró el segmento que tienen estudios superiores.

En cuanto al desempleo de larga duración, la reducción del desempleo no se trasladó al colectivo que lleva más tiempo desempleado. De hecho, el porcentaje de paro de larga duración (más de un año en esa situación) todavía permaneció en el 58,8%, afectando más a los que llevan más de dos años buscando empleo. Este colectivo es el que se enfrenta a mayores dificultades para reincorporarse o incluirse al mercado laboral tanto por la obsolescencia de sus

conocimientos y habilidades como por la disminución de la intensidad en la búsqueda de empleo. El diseño e implementación de políticas activas y pasivas de apoyo a los parados debe intensificarse en este colectivo, especialmente vulnerable y que constituye un coste para el crecimiento económico y el bienestar social así como un drama familiar y personal.

PRODUCTIVIDAD

Calculamos la productividad aparente del factor trabajo poniendo en relación el valor económico generado en el año con cada unidad de trabajo utilizada para obtenerlo. Para ello, tomamos los datos del valor añadido bruto generado (a precios corrientes de cada año) y los dividimos por el número de empleos, en ambos casos, por comunidad autónoma. Hay que recordar que con el cambio de base operado en el cálculo de la Contabilidad Regional del INE, en el que se emplea como referencia el año 2010, los datos que ofrecemos no son directamente comparables con los publicados anteriormente en esta sección.

Estimando la productividad de esta forma, el dato alcanzaría en Extremadura en 2015 los 45.820,69 euros por empleo, lo que supone una nueva corrección a la baja sobre el dato del año precedente (-0,2%). A escala nacional, la productividad por empleado se mantuvo estable, con un levisimo descenso hasta los 53.097,63 euros. Ya pusimos de manifiesto en estas mismas páginas que como los avances de productividad habían tenido lugar casi exclusivamente por la vía del empleo (reducciones de jornada o despidos), era muy posible que la reactivación del empleo acarrearase ligeros retrocesos en la productividad por empleado. Es pues, el momento de que las ganancias de productividad se empiecen a conseguir gracias a mejoras en la formación de los empleados o por la incorporación a las empresas de la innovación, en su más amplio sentido, sea esta de base tecnológica, productiva, organizativa o una combinación entre ellas.

Las comunidades que registran una productividad por empleado más alta son las del País Vasco, que lidera el ranking, con 60.262,56 euros por empleo, seguida de Madrid, Navarra, Cataluña, La Rioja y Aragón, todos ellos con productividades por encima de la media nacional. Extremadura, por su parte, figura en el penúltimo lugar de esta lista, sólo por encima de la Región de Murcia, que cierra la tabla con 44.972,23 euros por empleo. Sin embargo, aún separan a Extremadura 13,7 puntos de la media nacional. Otras comunidades que quedan por debajo de la media son Baleares, Ceuta, Castilla y León, Valencia, Asturias, Cantabria, Canarias, Castilla-La Mancha, Galicia, Melilla y Andalucía.

3.5. Precios y salarios

PRECIOS

A lo largo de 2015 y hasta agosto de 2016 (el último dato disponible), la tasa de variación de los precios de consumo prolongó la trayectoria descendente que había iniciado en la segunda mitad del año 2013. Así, en el promedio del ejercicio, el IPC nacional disminuyó un 0,5% frente al 0,2% en el conjunto del año 2014 (cuadro 10).

Esta senda de retroceso de los precios se debió fundamentalmente al comportamiento de los precios energéticos que aceleraron sus caídas a partir de agosto. Por ello, el grupo de

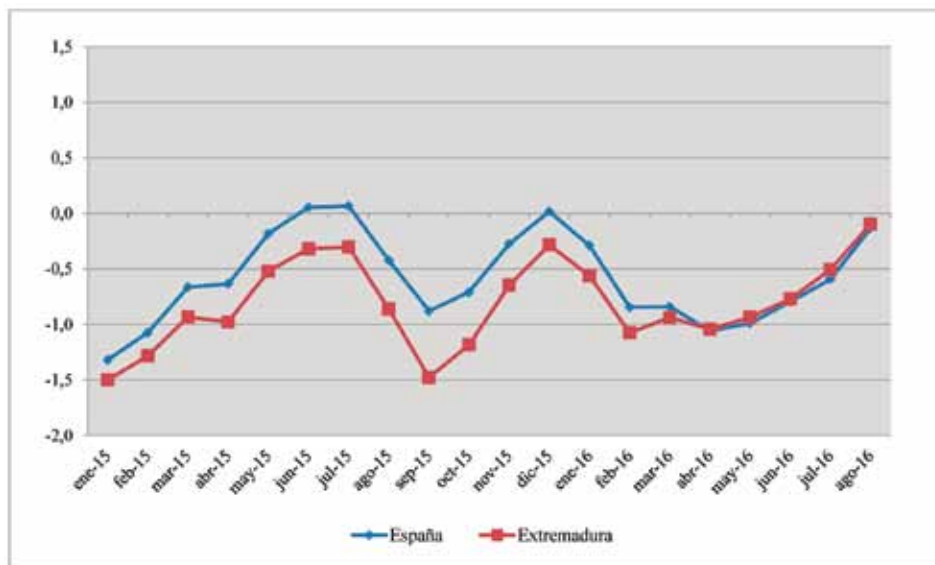
productos que anotó un mayor descenso de precios fue el transporte (del 4,5%). Otros grupos que sufrieron disminución de precios, aunque más moderado, fueron la vivienda (-2,1%), las comunicaciones (-1,8%), ocio y cultura y menaje. Por el contrario, anotaron avances el resto de grupos de productos liderados por Otros bienes y servicios, bebidas, alimentos y enseñanza, todos por encima del 1%. Subidas de precios, aunque más leves, experimentaron el vestido y calzado, hoteles y restaurantes. Estos ascensos estarían en línea con la recuperación del consumo de los hogares.

CUADRO 10: IPC por grupos. Tasa de variación de las medias anuales

	Extremadura			España		
	2013	2014	2015	2013	2014	2015
1. Alimentación y bebidas no alcohólicas	3,1	-1,4	0,1	2,8	-0,3	1,2
2. Bebidas alcohólicas y tabaco	6,1	1,2	1,2	6,1	1,4	1,4
3. Vestido y calzado	-0,1	0,1	0,3	0,0	0,1	0,3
4. Vivienda	1,7	1,6	-2,5	0,9	1,3	-2,1
5. Menaje	1,1	-0,7	-0,9	0,9	-0,5	-0,2
6. Medicina	6,0	0,5	-0,5	6,9	0,1	0,1
7. Transporte	0,2	-1,4	-4,5	0,4	-0,9	-4,5
8. Comunicaciones	-4,3	-6,1	-1,9	-4,2	-6,1	-1,8
9. Ocio y cultura	-0,8	-2,3	-1,4	0,7	-1,4	-0,4
10. Enseñanza	5,6	1,3	1,2	8,1	1,8	1,1
11. Hoteles y restaurantes	0,1	0,2	0,8	0,5	0,5	0,8
12. Otros bienes y servicios	1,4	0,9	1,7	2,0	1,0	1,6
Índice general	1,3	-0,6	-0,9	1,4	-0,2	-0,5

Fuente: *Índice de Precios al Consumo (IPC)*. INE

La trayectoria seguida por los precios en Extremadura ha sido bastante similar a la del conjunto nacional, pero el descenso de los precios ha sido ligeramente más acusado en la región. Así, la tasa media del índice general descendió en la región un 0,9%, cuatro décimas más que el índice nacional. En la media del año, el retroceso de precios afectó principalmente, al igual que a nivel nacional, a los transportes (4,5%), seguidos de la vivienda, comunicaciones, ocio y cultura, menaje y medicina. Asimismo, anotaron avances de precios Otros bienes y servicios, las bebidas, hoteles y restaurantes, vestido y calzado.

GRÁFICO 3: Evolución del IPC general, base 2011. España y Extremadura 2015 y avance 2016

Fuente: *Índice de Precios al Consumo (IPC)*. INE

Analizando la senda mensual que se incluye en el gráfico 3, se observa que en el primer semestre del año 2015, la tasa interanual negativa se fue moderando desde el 1,3% de enero, su menor tasa desde julio de 2009, hasta experimentar tasas levemente positivas en los meses de junio y julio en el índice nacional. Sin embargo, el recorte de los precios de la luz y de los combustibles devolvió al IPC a valores negativos, atenuándose a finales del ejercicio y acabando en el 0% en diciembre. Los ocho primeros meses de 2016 vuelven a mostrar tasas interanuales negativas. En Extremadura, las tasas de variación del IPC han sido negativas todos los meses sin excepción.

SALARIOS

Los *costes laborales medios totales por trabajador* registraron en 2015 un ligero ascenso en la región, del 0,4% (aunque superior a las dos décimas que creció el año anterior), hasta situarse en los 25.338,72 euros anuales, el más bajo de todas las Comunidades Autónomas. En este importe se agregan los sueldos y salarios, las demás prestaciones no salariales, las cotizaciones sociales y se descuentan las subvenciones empresariales a la contratación. La media del conjunto nacional se situó en los 30.620,37 euros, con lo que su crecimiento (0,6%) queda ligeramente por encima del dato extremeño en comparación con el ejercicio anterior (cuadro 11).

Por lo que respecta a los *costes* específicamente *salariales*, de nuevo Extremadura registra el valor más bajo de todas las comunidades autónomas, alcanzando los 18.773,31 euros anuales por trabajador, con un crecimiento del 0,7% sobre el año anterior. De este modo, los

costes salariales totales medios por empleo se sitúan 17,8 puntos por debajo de la media nacional en 2015, dificultando la convergencia en materia de salarios en el corto plazo, como resultado de los distintos niveles de productividad descritos en un punto previo de este artículo.

Finalmente, señalar que en el apartado de *otros costes laborales no salariales* la posición comparada de Extremadura sigue siendo la última, consecuencia básica de que entre esos costes se incluyen las cotizaciones sociales, que permanecen “ancladas” a los salarios, al calcularse aplicando un tipo fijo sobre las bases de cotización, muy referenciadas a los salarios reales, de manera que si los salarios son bajos, las cotizaciones también serán, en principio, bajas. Debe tenerse en cuenta que en nuestro país los sistemas de prestaciones no salariales apenas se encuentran desarrollados más allá de grandes empresas o multinacionales.

Las comunidades autónomas que superan la media nacional en cuanto a los costes laborales medios totales son precisamente aquellas en las que existe un mayor desarrollo del sector industrial y las relaciones laborales se encuentran más y mejor estructuradas: Madrid, País Vasco, Cataluña y Navarra. Por su parte, los últimos lugares los ocupan las comunidades de Extremadura, Canarias, Comunidad Valenciana y Galicia.

CUADRO 11: Desagregación del coste laboral anual medio por trabajador por Comunidades Autónomas, año 2015

	Coste laboral total		Coste salarial total		Otros costes (1)	
	Euros	Tasa (2)	Euros	Tasa (2)	Euros	Tasa (2)
Andalucía	27.965,76	1,3	20.625,36	1,3	7.340,40	1,1
Aragón	29.725,62	1,6	21.946,83	2,3	7.778,79	-0,2
Asturias	30.049,08	0,2	22.463,64	0,8	7.585,44	-1,6
Baleares	28.839,18	0,7	21.392,76	1,8	7.446,42	-2,2
Canarias	26.089,29	2,3	19.315,14	2,7	6.774,15	1,2
Cantabria	28.151,97	0,0	20.834,31	0,2	7.317,66	-0,7
Castilla–La Mancha	27.031,02	-3,8	19.932,66	-3,6	7.098,36	-4,2
Castilla y León	27.803,88	2,3	20.599,92	2,9	7.203,96	0,7
Cataluña	32.268,45	0,7	24.201,90	1,6	8.066,55	-1,9
Extremadura	25.338,72	0,4	18.773,31	0,7	6.565,41	-0,2
Galicia	26.953,86	-0,7	19.787,55	-0,3	7.166,31	-1,7
Madrid	36.533,34	1,4	27.565,83	1,7	8.967,51	0,6
Murcia	27.474,66	0,6	20.379,36	0,6	7.095,30	0,5
Navarra	31.901,55	-0,6	23.687,73	-0,1	8.213,82	-1,9
País Vasco	35.700,00	-0,6	26.739,81	-0,3	8.960,19	-1,5
La Rioja	28.767,30	2,0	21.378,51	2,2	7.388,79	1,4
C. Valenciana	26.945,49	-0,2	19.985,40	0,6	6.960,09	-2,4
Media nacional	30.620,37	0,6	22.828,38	1,1	7.791,99	-0,7

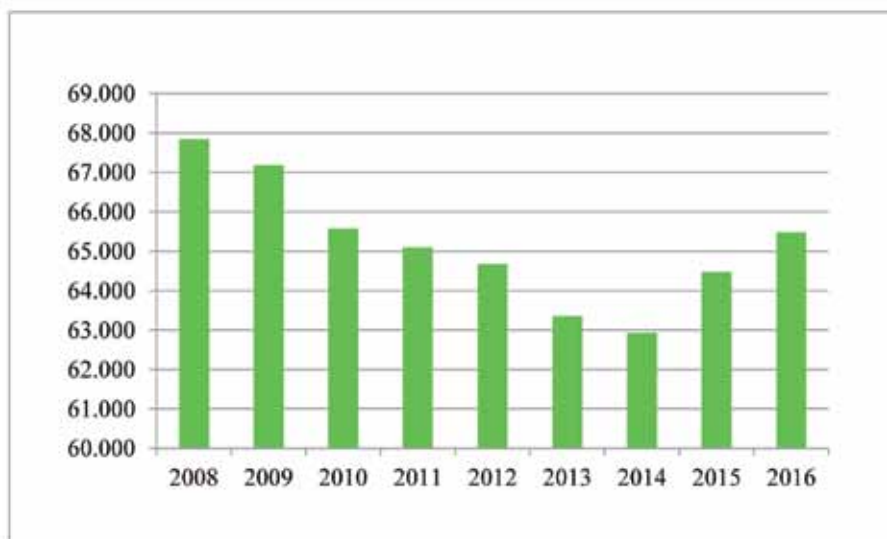
(1) Incluye los costes de las percepciones no salariales, las cotizaciones obligatorias y se descuentan las subvenciones y bonificaciones a la Seguridad Social. (2) De variación sobre el año anterior. **Fuente:** Encuesta anual de coste laboral. INE

3.6. Tejido empresarial

Las empresas constituyen el tronco de la actividad económica, condicionando el crecimiento económico y el propio bienestar de los ciudadanos. En la configuración del tejido empresarial de un territorio influyen diversos factores, desde la posición geográfica, cercana o alejada de los centros de decisión y elevado consumo, como el entorno económico e institucional que les sirve de soporte, hasta los sectores en los que se sitúa. También sus rasgos propios, como dimensión, organización, nivel de formación de los empresarios, y sistemas de financiación, entre otros, condicionan su grado de eficiencia. Analicemos, pues, a continuación, algunas de las características básicas del colectivo empresarial de Extremadura.

De acuerdo con los datos ofrecidos por el DIRCE del INE, el *número total de empresas* en Extremadura a finales de 2015 fue de 65.484, cifra que supuso un incremento del 1,56% sobre las existentes a inicios del año, el mismo avance que se produjo a escala nacional. En consecuencia, se trata del segundo aumento en el número de empresas activas tras seis años seguidos de descensos (gráfico 4).

GRÁFICO 4: Evolución de la población de empresas en Extremadura (2008-2016)



Fuente: Directorio Central de Empresas del INE.

El número de empresas activas en la región volvió a representar el 2% del total de empresas en España. Por su parte, la densidad empresarial muestra un ligero aumento de 8 décimas situándose en casi 60 empresas por cada mil habitantes, alcanzando en España casi las 70 empresas (gráfico 12).

CUADRO 12: Iniciativa empresarial en Extremadura

	Nº de empresas	%s/total nacional	%var.16-15(1)	Densidad empresarial (2)
Extremadura	65.484	2,0	1,56%	59,9
España	3.236.582	100,00	1,56%	69,7

(1) Las comparaciones se establecen entre los datos a fecha 1-1-2016 con respecto al 1-1-2015. (2) Calculamos la densidad empresarial como la ratio del número de empresas por cada 1.000 habitantes. **Fuente:** *Directorio Central de Empresas* del INE.

Un rasgo muy destacado de las empresas extremeñas y española es su **reducidísima dimensión**. En efecto, en el cuadro 13 puede observarse cómo las *microempresas* (aquellas que tienen menos de 10 empleados) representan el 96,6% del total de empresas de la región, solo un punto porcentual superior al peso que tienen a escala nacional. En la categoría de *pequeña empresa* (las de menos de 50 empleados) aglutina el 99,5% de las empresas extremeñas y el 99,3% de las nacionales.

**CUADRO 13: Dimensión empresarial en 2015 y 2016
(Número de empresas a 1 de enero de cada año)**

	Extremadura			España		
	2015	2016	% s/total	2015	2016	% s/total
Sin asalariados	34.995	35.963	54,9	1.754.002	1.791.909	55,4
De 1 a 9 asalar.	27.358	27.334	41,7	1.299.759	1.305.270	40,3
De 10 a 49	1.851	1.906	2,9	110.619	115.917	3,6
De 50 a 200	236	245	0,4	17.431	18.263	0,6
Más de 200	35	36	0,1	5.067	5.223	0,2
Total	64.475	65.484	100,0	3.186.878	3.236.582	100,0

Fuente: *Directorio Central de Empresas* del INE.

La reducida dimensión empresarial es tradicionalmente considerada una desventaja competitiva por dificultar, entre otros aspectos, las ganancias de productividad, la inversión en innovación, la presencias en los mercados exteriores y haber soportado, por lo general, un coste algo más elevado en la financiación con recursos propios.

Por lo que respecta al análisis por *sectores productivos* del colectivo empresarial y recordando que la fuente oficial de datos no incluye al sector primario, se aprecia un claro predominio de las empresas del sector servicios, que alcanza el 80% del total de empresas, en línea con la tendencia nacional, que ya supera ese dato, siendo además, el único sector que ha registrado un aumento destacado del número de empresas en 2015 (3,6% en Extremadura, avance casi similar al nacional). Destaca la relevancia del comercio, subsector que aglutina casi el 30% de las empresas de la región. Otro 50% de empresas extremeñas pertenecen al resto de los servicios, destacando empresas de hostelería, restauración, transportes, asesoría y asistencia sanitaria, etc (cuadro 14).

**CUADRO 14: Composición sectorial del tejido empresarial en 2015 y 2016
(Número de empresas a 1 de enero de cada año)**

	Extremadura				España			
	2015	2016	% s/ total	% var.	2015	2016	% s/ total	% var.
Industria	4.797	4.749	7,2	-1,0	198.004	195.619	6.0	-1.2
Construcción	8.438	8.395	12,8	-0,5	405.849	406.682	12.6	0.2
Comercio	19.398	19.367	29.6	-0.16	763.930	757.537	23.4	-0.84
Resto servicios	31.842	32.973	50.4	3,55	1.819.095	1.876.744	58.0	3.2
Total	64.475	65.484	100,00	1,56	3.186.878	3.236.582	100,00	1.56

Fuente: *Directorio Central de Empresas* del INE.

Por su parte, el número de empresas del sector de la construcción volvió a anotar un año más un retroceso, aunque más moderado, del 0,5%, que contrasta con el leve avance a nivel nacional. Aún así, las empresas de este sector representan casi el 13% de las empresas de Extremadura. Las empresas del sector industrial, la de menor representación, en torno al 7%, perdieron peso en ambas economías.

Aunque en los últimos años se han dado avances en diferentes ámbitos que facilitan el entorno de los negocios, como la Ley de Garantía de la Unidad de Mercado, las dirigidas a favorecer el emprendimiento o la concentración empresarial, entre otras, España sigue presentando mayores dificultades que los países desarrollados en cuanto a la creación de empresas ya que persisten bastantes regulaciones que frenan su crecimiento, limitado desarrollo de canales financieros alternativos, como el de capital-riesgo, muy utilizado en otros países por nuevas empresas de base tecnológica, así como un marco institucional que muestra un amplio margen de mejora². Además, en el caso de Extremadura la situación se ve agravada por la brecha con respecto a la media nacional en cuanto a dotación de infraestructuras en transportes, en capital humano y tecnológico.

² España ocupa la posición 20 de los 28 países de la UE en el indicador de calidad de las instituciones públicas elaborado por el World Economic Forum, según se recoge en su *Global Competitiveness Report 2015-2016*.